

Voluntariado y Psicología: Límites y cuestiones profesionales

José Guillermo Fouce¹

Psicólogos Sin Fronteras Madrid

Resumen. En el presente trabajo se desarrollara un estudio empírico con estudiantes de psicología de segundo y quinto curso, comparando entre ambos grupos en función de la imagen social que estos dos colectivos tienen del voluntariado, así mismo se comparará entre aquellos que desarrollan acciones de voluntariado en la actualidad, que desarrollaron estas actividades en el pasado y aquellos que no tienen experiencia directa con el voluntariado. Todo lo cual se relacionará con la crisis del trabajo en los jóvenes

Palabras Clave. Voluntariado, Imagen Social

Abstract. This paper develop a research about the comparative social imagine of voluntary. This comparative imagine was analyzed about different groups: psychology student's of second curse and psychology student's of five curses. Also was analyzed the different imagine of volunteers, ex- volunteers and no-volunteers.

Keywords. Voluntary, Social Image

INTRODUCCIÓN

Una vez superados los planteamientos predominantes en el discurso social, que enaltecen el fenómeno del voluntariado y ensalzan sus magníficas virtudes, encontramos discursos minoritarios que plantean, por ejemplo, los límites reales entre el voluntariado y lo profesional, la legitimidad de que el voluntariado cubra necesidades que son responsabilidad del Estado, la necesidad de regularizar legalmente un fenómeno social, etc. (Fouce y Navas, 1998; Falcón, 1997).

A pesar de que la Ley del Voluntariado (6/1996), considere, a la hora de definir el concepto de voluntariado, que "la actividad de voluntariado no podrá en ningún caso sustituir al trabajo retribuido" (Título I, Artículo 3, punto 3), existen considerables dudas de que esto pueda llevarse a la práctica en un contexto, económico y social, protagonizado por el paro.

Las Ciencias Sociales, en general y la Psicología en particular, están gravemente afectadas por el problema del paro (según los datos del INEM a 31 de diciembre de 1997, un 59.5% de los Licenciados en Psicología demandantes de empleo, están parados). Si, además, tenemos en cuenta que el campo de intervención del voluntariado se solapa, en una parte importante, con el campo de intervención de la Psicología, debemos considerar qué repercusiones puede tener para nuestra profesión el rápido desarrollo de un fenómeno social que, además de poder ser objeto de estudio de la Psicología, tiene un sentido propio y legítimo que no debe desvirtuarse por desarrollarse en un contexto determinado.

Por estos motivos, nos plantamos recoger información que permitiera conocer qué papel está jugando el voluntariado desarrollado por los futuros psicólogos en el contexto actual y cómo este papel puede afectar a la Psicología en su vertiente profesional. Algunas cuestiones a resolver son: ¿puede ser considerado el voluntariado como una vía útil para conseguir experiencia, completar la formación, promocionarse en el mundo laboral o como un obstáculo que retrasa la incorporación de los jóvenes al mercado laboral y que quita puestos de trabajo?; ¿se debe exigir al voluntariado el cumplimiento de unos criterios previos de conocimiento y formación que garanticen su eficacia técnica, o con interés, voluntad y una mínima formación es suficiente?; ¿debe tener planteamientos críticos, que dirijan las actuaciones hacia las causas de los problemas o, independientemente de los planteamientos críticos, debe dirigir las actuaciones hacia

¹ Doctor en Psicología. Presidente Psicólogos Sin Fronteras Madrid. guiler@cop.es

las consecuencias de los problemas?; ¿deben potenciarse las motivaciones heterocentradas de los voluntarios o las autocentradas?.

Responder a estas preguntas permitiría conocer si el voluntariado sigue la tendencia de la profesionalización y entonces preguntarse dónde terminan las actuaciones del voluntariado y empiezan las de los profesionales, también si el voluntariado está envuelto en el discurso grandilocuente de la solidaridad y del altruismo puro, que sirve para movilizar recursos, pero no para describir cómo y porqué se participa.

La explosión del voluntariado en los últimos años y sus contradicciones.

A pesar de que el voluntariado, como expresión de la entrega gratuita a los demás, no es un fenómeno nuevo, sino que hunde sus raíces en el más remoto pasado de nuestro entorno (Mora, 1996), sí es novedoso el rápido crecimiento que en los últimos años ha experimentado, así como las implicaciones metodológicas, jurídicas, sociales que de ello se desprenden.

El voluntariado se sitúa, pues, en un contexto de desarrollo acelerado. Según los últimos estudios, en España se estima que hay aproximadamente un millón de personas que emplean parte de su tiempo en ayudar a otros de forma desinteresada (Cinco Días, 2 de abril de 1998). Este incremento en el número de voluntarios no podría darse sin un incremento paralelo del número de ONG's. En este sentido, un reciente estudio de la Plataforma para la Promoción del Voluntariado en España calcula que más de la mitad de las ONG's existentes en la actualidad (52%) han sido creadas con posterioridad a 1986 (Cortés, Hernán, y López, 1998). Se estima, también, que el sector no lucrativo mueve aproximadamente un 7% del PNB (Negocios, 2 de abril de 1998).

Estos datos muestran la importancia del fenómeno del voluntariado en términos sociales y económicos. De esta importancia se hacen eco ampliamente los distintos medios de comunicación, hasta el punto de que puede decirse que del voluntariado y la solidaridad se habla, se legisla y se debate. Además, es un fenómeno que "vende" y con el que se "vende".

El rápido desarrollo del fenómeno de la solidaridad llama la atención y resulta especialmente contradictorio si lo comparamos con otras tendencias actuales, como el aumento de la segmentación y de la exclusión social, el desmantelamiento del Estado de Bienestar, el desprestigio de lo público o el aumento de tendencias y valores individualistas.

El voluntariado, la solidaridad parecen convertirse en una de esas grandes palabras con la que todos estamos de acuerdo, pero por distintos motivos, y que al entrar a ser debatidas y concretadas esconden una elevada carga de diversidad y discrepancia. Los políticos lo apoyan, los medios de comunicación también, los famosos se suben al carro y no se sabe si aprovechan su popularidad para apoyar causas justas o al revés, las ONG's lanzan constantes mensajes de llamada, y pocos, muy pocos son los planteamientos críticos, al menos en comparación.

De entre los planteamientos con un mínimo de cuestionamiento del fenómeno se encuentran los que acusan a esta cultura del voluntariado de esconder cosas: esconder la eliminación de puestos de trabajo y la ocupación de personas porque no tienen otra cosa mejor que hacer, ya que no encuentran trabajo, de esconder contradicciones entre una forma de hacer el voluntariado individualista y egoísta y de mantener una visión global (llámese esta capitalismo, neoliberalismo o mundialización) que potencia los fenómenos contra los que trata de luchar. Se habla, pues, de su falta de miras, de su acriticismo y de su individualismo; se señala también, que el voluntariado puede estar ocultando otras problemáticas personales o sociales de los individuos, desplazando estos problemas al bálsamo de ser voluntario.

Desde un posicionamiento opuesto al de la crítica, Fukuyama (1995), teórico del Liberalismo y del Capitalismo, que defiende la sociedad del consumo y de la marginación estructural, defiende también el voluntariado. Afirma que la sociedad civil crea un "capital social" en forma de recursos humanos, de ahorro para las administraciones, de servicios de ayuda voluntaria, de redes de organización y relación más o menos espontáneas, de asociacionismo y de iniciativas basadas en la cooperación y en la confianza, y que este capital social es "útil" para la consolidación económica del capitalismo y sus gobiernos, ya que incrementa la productividad y suaviza las fricciones que genera la gran máquina del Capital.

El voluntariado se convierte, de esta manera, en un movimiento deseado por el Mercado y por el Estado, y cuyo control se disputan. Desde la óptica del poder, sea cual sea la ideología, se favorece el voluntariado, ya que los planteamientos macroeconómicos dominantes conducen inevitablemente a políticas de reducción del gasto público.

Las diversas estrategias de control son cuestionables en la medida en que tratan de ocultar las dimensiones críticas del voluntariado social, ya que esta ocultación pasa a reinterpretar el fenómeno como un instrumento de pacificación y consenso social que merece ser ensalzado y valorado socialmente y que neutraliza otras dimensiones conflictivas pero también existentes.

Los jóvenes y la ausencia de trabajo.

Se estima que en Europa, de los 18 millones de parados existentes en total, aproximadamente 5 millones son menores de 25 años.

La ausencia de trabajo afecta especialmente a los jóvenes, hasta el punto de que una de las características centrales y vertebradoras de la juventud de los 80 y de los 90, es, según numerosos autores, lo que en la literatura sociológica viene denominándose el "bloqueo del plan social de emancipación" (Toharia, 1982; Zarraga, 1985; Prieto, 1985).

De este bloqueo, se derivaran importantes consecuencias, como la prolongación de la juventud (la adolescencia forzosa) y la precarización de la misma, situándose esta etapa vital en una situación de debilidad, en una posición marginal, de exclusión, caracterizada entre otros aspectos por: la prolongación de la etapa educativa, el retraso en la edad en la que ponerse a buscar trabajo, la tendencia a quedarse durante más tiempo en el hogar paterno con ausencia de conflicto intergeneracional, el aumento de la población joven ocupada en economía sumergida, el aumento en la eventualidad de los contratos o condiciones de trabajo y un largo etc..

Esta posición sociológica de debilidad en las relaciones de intercambio económico conduce a los jóvenes a una posición en la periferia social, con poco peso en los aspectos importantes. Al no hallarse un camino transitable hacia su integración en el mundo de los adultos, la respuesta más frecuente de los jóvenes será marginarse y ensimismarse, ya no hay una edad delimitada para aprender, otra para trabajar y otra para descansar (Del Campo, 1997).

Jóvenes sin trabajo y voluntariado social.

En España, según los datos aportados en el estudio "Las organizaciones de voluntariado en España" (Cortés, Hernán, y López, 1998), el 70% de los voluntarios tiene menos de 29 años. Además, el 16% de los mismos está en paro, el 33% está estudiando, el 12% está jubilado y el 8% del voluntariado está formado por amas de casa. Esto nos indica que el voluntariado español se nutre de fundamentalmente de los jóvenes y de la llamada población no activa.

En estas circunstancias el voluntariado, podría estar cubriendo algunos déficits en nuestra sociedad, podría estar cumpliendo funciones sociales como las funciones identitarias del trabajo inexistente, que proporcionan una identidad social valorada cuando no se dispone de trabajo; sirviendo para hacer prácticas o empezar a ejercer profesionalmente, primero como voluntario y sin remuneración pero con intención clara de conseguir un puesto de trabajo. En este caso habría que preguntarse ¿qué pesa más en el voluntariado actual, la Búsqueda de empleo soterrada o las motivaciones heterocentras? ¿qué tiene que ver el camino de la Búsqueda de trabajo o de prácticas con la ayuda desinteresada a los demás, con la visión crítica de realidades injustas, con la solidaridad y el compromiso?, ¿en qué medida están mezclados planos distintos de intereses prácticos y motivaciones altruistas?.

Intentar tomar un posicionamiento coherente en el contexto descrito, puede resultar difícil, si no imposible. Como profesionales de la Psicología, por tanto, debemos plantearnos como objeto de estudio el voluntariado, un fenómeno que adquiere el carácter de social tanto por su relevancia como por la forma en la que se articula y su contenido. Así mismo, también debemos estudiarlo por las repercusiones que su reciente y rápido desarrollo tiene en nuestro campo profesional. No hay que olvidar que el campo de intervención del voluntariado coincide en una parte importante con el campo profesional de la Psicología y

que éste está siendo considerado y utilizado como terreno de prácticas profesionales para los futuros psicólogos. Por otra parte, el voluntariado, como forma de participación social, es y debe ser un movimiento que garantice el derecho de los ciudadanos a intervenir activamente en la solución de sus problemas y una forma de expresión del interés por otros más desfavorecidos que nosotros.

El objetivo concreto, que este estudio se plantea, es conocer las características que presenta el voluntariado actual protagonizado por quienes desarrollarán la Psicología en los próximos años, es decir, protagonizado por jóvenes estudiantes de Psicología. Concretamente, se tratará de desvelar cómo es percibido por los futuros psicólogos / as el fenómeno actual del voluntariado, que tiene un campo de intervención solapado, en gran parte, con el de la Psicología. Además, esta percepción se contrastará desde diferentes perspectivas, por una parte, la perspectiva de los futuros profesionales de la Psicología que van a incorporarse al mercado laboral próximamente (estudiantes de 5º) y la de quienes se incorporarán más tarde (estudiantes de 2º), y por otra parte, se contrastará la perspectiva de quienes tienen un conocimiento directo y actual del voluntariado, con la de quienes lo tuvieron en el pasado y con la de quienes no tienen experiencia directa pero pretenden tenerla en el futuro.

HIPÓTESIS

Hipotetizamos que quienes se van a incorporar antes al mercado de trabajo como profesionales de la Psicología, tendrán una imagen social del voluntariado más autocentrada y profesionalizada que quienes se incorporarán al mercado de trabajo más tarde. También consideramos que percibirán el voluntariado como un fenómeno que deteriora los intereses profesionales de la Psicología quitando puestos de trabajo.

Cabrá, por tanto, esperar que tanto los voluntarios, como los ex-voluntarios y los futuros voluntarios que estén más cercanos al mundo laboral (estudiantes de 5º curso de Psicología), se encontrarán en una situación más controvertida que la de quienes están más lejos de esa realidad. Esto, les llevará a desarrollar ciertas contradicciones: por un lado una visión más profesionalizada de lo que, en principio, debería ser el voluntariado (lo que puede estar ocultando una motivación subyacente, no por el desarrollo de acciones de voluntariado altruistas o solidarias en esencia, sino más bien por mejorar del curriculum y por practicar lo aprendido de cara al mundo laboral) y por otra parte, una visión más crítica respecto a los límites entre voluntariado y profesión, que lleve incluso a la consideración de que el voluntariado está eliminando puestos de trabajo. El conflicto entre la necesidad de realizar intervenciones eficaces, necesidad derivada de la formación académica recibida en la facultad, y la necesidad de encontrar un trabajo relacionado con la Psicología, puede estar diferenciando a los futuros psicólogos de 2º de los de 5º.

Respecto a la mayor o menor experiencia directa en el campo de la participación social, hipotetizamos que existirán discrepancias entre quienes han tenido un contacto directo con el voluntariado y quienes no lo han tenido. Quienes tienen experiencia directa y actual en participación, tendrán una imagen del voluntariado menos crítica que quienes nunca han tenido dicha experiencia. Esto llevará a los que actualmente están desarrollando acciones de participación a considerar que el voluntariado está siendo poco instrumentalizado y que no deteriora los intereses profesionales de la Psicología.

En el caso de los que han desarrollado en el pasado alguna acción de participación social, puede ocurrir que se encuentren en una situación que no les permita reflejar claramente la realidad que han vivido porque reflejen posibles disonancias, o bien en una situación más realista y ponderada por haber desarrollado acciones de voluntariado en un pasado cercano y ahora poder vislumbrar el mismo con la suficiente distancia social.

METODOLOGÍA

Sujetos

Se seleccionaron cinco de los siete grupos de 2º de Psicología de la Facultad de Psicología de la UCM y cuatro de los cinco grupos de 5º que cursaban asignaturas troncales. Los grupos estaban formados según el orden alfabético de los apellidos de los estudiantes, por lo que la muestra seleccionada de estudiantes de 2º y 5º puede considerarse representativa al no estar formados los grupos en función de una variable relevante para el objeto del estudio.

Tanto entre los estudiantes de 2º como entre los estudiantes de 5º se formaron tres grupos diferentes en función de la experiencia respecto a la participación social. El primer grupo estaba formado por aquellos estudiantes que tenían una experiencia directa y actual de participación social. El segundo grupo estaba formado por estudiantes que tuvieron en el pasado una experiencia directa de participación. El tercer grupo se formó con aquellos estudiantes a los que les gustaría realizar en el futuro algún tipo de acción participativa.

Instrumento

El instrumento de medida contenía preguntas respecto a la imagen que sobre el voluntariado pueden tener los futuros psicólogos. Se medía en una escala de 1 a 5 lo que se opina y piensa sobre el voluntariado. Concretamente, sobre el grado de coincidencia entre la definición ideal de voluntariado y lo observado en la realidad, la percepción del voluntariado altruista o egoísta, profesionalizado o voluntarista, intrusivo en el campo profesional de las Ciencias Sociales o complemento práctico de las mismas, crítico o asistencialista, instrumentalizado para mantener las cosas como están o modelo alternativo de sociedad.

El instrumento completo se incluye en el anexo 1.

Procedimiento

Las medidas se tomaron en un único momento temporal. Tanto los estudiantes de Psicología de 2º, como los de 5º, respondían al cuestionario durante el horario lectivo.

Diseño

El estudio tiene un diseño factorial 3x2, donde la variable independiente experiencia participativa toma tres valores: experiencia directa actual, experiencia directa pasada y sin experiencia directa, y la variable independiente proximidad al mercado de trabajo toma dos valores: incorporación lejana (estudiantes de 2º de Psicología) y próxima incorporación al mundo laboral (estudiantes de 5º de Psicología).

Este diseño nos permitirá conocer, mediante diversas pruebas paramétricas y no paramétricas (t de Student, análisis de la varianza de un factor, U de Mann-Whitney), las diferencias y semejanzas entre quienes desarrollan actualmente acciones participativas, quienes las han desarrollado en el pasado y quienes pretenden desarrollarlas en el futuro. También permitirá conocer diferencias y semejanzas entre estudiantes con experiencia participativa actual de 2º y de 5º, estudiantes con experiencia participativa pasada de 2º y de 5º y estudiantes sin experiencia de 2º y de 5º.

RESULTADOS

Descripción de la muestra general

El número de estudiantes de Psicología de la muestra fue de 336. 62 estudiantes estaban desarrollando alguna actividad de participación social en el momento de recoger las medidas, de ellos, 25 eran de 2º (7%) y 37 de 5º (11%). 74 estudiantes habían desarrollado en el pasado alguna actividad de participación social, de ellos, 28 eran de 2º (8%) y 46 de 5º (14%) y 200 estudiantes no tenían ninguna experiencia directa de participación social, pero les gustaría tenerla en el futuro, de ellos 150 eran de 2º (45%) y 50 de 5º (15%). De estos datos se desprende que el 40% de la muestra tenía una experiencia directa en el tema del voluntariado, mientras que el 60% tan sólo tenía intención de tenerla.

La muestra de estudiantes de Psicología era joven (22 años de media) y mayoritariamente femenina (el 87% son mujeres y el 13% hombres).

Respecto a la imagen social que del voluntariado tienen los estudiantes de Psicología, puede observarse que un 41% de los sujetos percibe que los límites del voluntariado no están claros respecto al campo profesional. Un 21% los percibe muy claramente diferenciados, y 37% se sitúa en el punto medio.

El 45% percibe una coincidencia casi perfecta entre lo que el voluntariado debería ser y lo que es, y un 15% percibe que no coincide en nada. El resto se sitúa en el punto medio de la escala.

Un 45% de los sujetos piensa que todo el mundo no está capacitado para ser voluntario y un importante 36% opina lo contrario.

Un 60% percibe que el voluntariado debería estar mucho más formado y especializado, y tan solo un 11% opina lo contrario.

El 60% de los sujetos percibe que el voluntariado no deteriora los intereses profesionales de la Psicología frente al 18% que opina que los deteriora mucho.

El 51% opina que el voluntariado no está quitando puestos de trabajo, mientras que el 25% opina que está quitando muchos puestos de trabajo.

El 48% de los voluntarios está totalmente de acuerdo con la idea de que el voluntariado derive en la creación de puestos de trabajo de baja remuneración que alivien el paro estructural. El 29% opina en la dirección contraria.

El 28% considera que el voluntariado debería ser considerado como una vía de formación práctica imprescindible para la incorporación al mercado de trabajo. El 46% opina que no debería ser imprescindible para la incorporación al mercado laboral.

Por último, el 30% de los sujetos de la muestra opina que el voluntariado no es suficientemente crítico y que está siendo instrumentalizado para mantener las cosas como están. Sólo un 10% opina que el voluntariado no genera adecuadamente alternativas de cambio social.

Diferencias en imagen social en función de la mayor o menor cercanía al mercado de trabajo.

Para comprobar si las diferencias existentes en la imagen social sobre el voluntariado entre los grupos formados en función de las dos variables independientes mencionadas eran significativas, realizamos diversos análisis con pruebas paramétricas o no paramétricas, dependiendo de si las puntuaciones se de los sujetos se distribuían según la curva de la Normal o no.

Para comprobar si los estudiantes de 5º de Psicología, tenían una imagen del voluntariado distinta respecto a los estudiantes de 2º, por el hecho de tener más próximo el momento de incorporación al mercado de trabajo, utilizamos la t de Student o la U de Mann-Whitney, homogeneizando los grupos en función de su experiencia en el campo de la participación social (directa y actual, directa pasada, sin experiencia directa).

Aparecieron diferencias significativas entre los estudiantes de 2º y de 5º que tienen experiencia directa y actual en participación social en la variable consideración de que el voluntariado deteriora los intereses profesionales de la Psicología (U de Mann-Whitney =271.5; $p=.0034$).

Parece que quienes desarrollan acciones participativas y están en 5º piensan en mayor medida que quienes desarrollan acciones participativas y están en 2º que el voluntariado deteriora los intereses profesionales de la Psicología.

Aparecieron diferencias significativas entre los estudiantes de 2º y de 5º que tienen experiencia participativa directa, pero pasada, en las variables: consideración de que el voluntariado deteriora los intereses profesionales de la Psicología (U de Mann-Whitney = 306.0; $p=.0008$), consideración de que el voluntariado está siendo instrumentalizado ($t=-2.5$; $p=0.01$), posibilita un cambio social ($t=4.5$; $p=0.000$) y necesita más beneficios para los voluntarios ($t=-2.1$; $p=0.03$).

El sentido de estas diferencias indica que los que desarrollaron acciones participativas y actualmente están en 5º piensan en mayor medida que los que desarrollaron acciones participativas y actualmente están en 2º que el voluntariado deteriora los intereses profesionales de la Psicología y que está siendo instrumentalizado para mantener las cosas como están. Así mismo, consideran que no posibilita adecuadamente alternativas de cambio social y que, en general, el voluntariado debería proporcionar muchos más beneficios para los voluntarios.

Aparecieron diferencias significativas entre los estudiantes de 2º y de 5º que no tenían experiencia en participación social en las variables: límites borrosos ($t=-3.1$; $p=0.002$), quita puestos de trabajo (U de Mann-Whitney= 2136.0; $p=.0000$), está siendo instrumentalizado ($t=-2.7$; $p=0.06$), y necesita más beneficios para los voluntarios ($t=-3.9$; $p=0.000$).

La dirección de estas diferencias indica que los que nunca han desarrollado acciones participativas y actualmente están en 5º, es decir, más próximos a incorporarse al mercado laboral, piensan en mayor medida que los que nunca desarrollaron acciones participativas y actualmente están en 2º que el voluntariado tiene límites borrosos respecto al campo profesional, que quita puestos de trabajo y que está siendo instrumentalizado para mantener las cosas como están. Así mismo, consideran que, en general, el voluntariado debería proporcionar muchos más beneficios para los voluntarios.

Diferencias en imagen social en función de la experiencia en el campo de la participación social (experiencia directa actual, experiencia directa pasada, sin experiencia pero con intención de tenerla).

Para comprobar si existían diferencias en la imagen social del voluntariado entre quienes tienen una experiencia actual, entre quienes la tuvieron en el pasado y entre quienes piensan tenerla en el futuro, independientemente de la mayor o menor cercanía al mercado de trabajo, realizamos un análisis de varianza de un factor, utilizando la prueba de contraste ad-hoc de Student-Newman-Keuls.

Aparecieron diferencias significativas en la consideración de que el voluntariado tiene más costes personales que beneficios ($F= 9.87$; $p=0.000$). Concretamente estas diferencias se dan entre quienes tienen una experiencia directa y actual y entre quienes piensan tenerla en el futuro; y entre quienes la tuvieron en el pasado y entre quienes piensan tenerla en el futuro.

Estas diferencias indican que quienes no tienen experiencia directa en el campo de la participación social pero desean tenerla en el futuro piensan en mayor medida que quienes tiene experiencia directa (actual o pasada) que, en el voluntariado, predominan los costes frente a los beneficios.

Aparecieron diferencias significativas en la consideración de que el voluntariado debería estar más formado y especializado. Concretamente estas diferencias se dan entre quienes tienen una experiencia directa y actual y entre quienes piensan tenerla en el futuro; y entre quienes la tuvieron en el pasado y entre quienes piensan tenerla en el futuro.

La dirección de estas diferencias indica que quienes no tienen experiencia directa en el campo de la participación social pero desean tenerla en el futuro piensan en mayor medida que quienes tiene experiencia directa (actual o pasada) que el voluntariado no debería estar mucho más formado y especializado de lo que está. Parece que la necesidad de formación y especialización es mayormente percibida por quienes conocen lo que es el voluntariado desde dentro.

CONCLUSIONES

La imagen social que los estudiantes de Psicología tienen sobre el voluntariado presenta las siguientes características generales:

- Perciben mayoritariamente congruencia entre la definición ideal de voluntariado que tienen y la realidad del voluntariado que observan.
- Opinan mayoritariamente que el voluntariado no deteriora los intereses de la Psicología y que no quita puestos de trabajo.
- Opinan que el voluntariado debería estar más formado y especializado y coherentemente, que no todo el mundo está capacitado para ser voluntario. Sin embargo,
- Consideran que el voluntariado no debería ser una vía de formación imprescindible para la incorporación al mercado de trabajo, y que sí debería derivar en la creación de puestos de trabajo de baja remuneración que aliviasen el paro estructural.

- Consideran que el voluntariado no es suficientemente crítico y sin embargo, que genera adecuadamente alternativas de cambio social.
- Opinan que ser voluntario tiene demasiados beneficios y a la vez que debería tener muchos más.

Los resultados obtenidos respecto a las diferencias existentes entre quienes se incorporarán al mercado de trabajo próximamente y quienes lo harán más tarde, permiten concluir que:

- Los estudiantes de 2º y los de 5º opinan de forma diferente respecto a algunos aspectos de la imagen social del voluntariado. Concretamente, los estudiantes de 5º perciben el voluntariado como más intrusivo en el campo profesional de la Psicología que los de 2º (piensan en mayor medida que el voluntariado tiene límites borrosos respecto al campo profesional, que deteriora los intereses profesionales de las ciencias sociales en general, y de la Psicología en particular, y que quita puestos de trabajo). También perciben que el voluntariado funciona más como un instrumento para mantener las cosas como están que como un modelo alternativo de sociedad (perciben en mayor medida que los de 2º que el voluntariado está siendo instrumentalizado y que no genera adecuadamente alternativas de cambio social). Por último, tienen una imagen del voluntariado centrada en ellos mismos, que les lleva a opinar que el voluntariado debería tener muchos más beneficios para los voluntarios.

- Los estudiantes de 2º y de 5º presentan también importantes semejanzas. Ambos grupos tienen una imagen del voluntariado profesionalizada y no voluntarista, que les lleva a opinar mayoritariamente que el voluntariado debe estar mucho más formado y que no todo el mundo está capacitado para ser voluntario. También presentan una imagen del voluntariado que supone reconceptualizar este fenómeno para adaptarlo a las circunstancias actuales. Esto queda reflejado en la opinión, mayoritariamente favorable, de que el voluntariado derive en la creación de puestos de trabajo de baja remuneración que alivien el paro estructural.

En resumen, podemos apreciar que las consideraciones sobre los límites entre el voluntariado y lo profesional, y la posibilidad de que el voluntariado invada el terreno de los profesionales, son tenidas en cuenta en mayor medida por los estudiantes de 5º que por los de 2º. Estos datos, permiten confirmar la hipótesis que señalaba la relevancia de la variable cercanía-lejanía del mercado laboral como condicionante de percepciones y opiniones distintas sobre el fenómeno del voluntariado.

Los datos obtenidos respecto a las diferencias existentes entre quienes tienen experiencia en el campo de la participación y quienes no la tienen, permiten concluir que:

- Los estudiantes de Psicología que tienen experiencia en el campo de la participación social o del voluntariado, bien sea actual o pasada, consideran en mayor medida que los que no tienen dicha experiencia, que en el voluntariado predominan los beneficios frente a los costes personales y que el voluntariado debería estar mucho más formado y especializado. Esto nos lleva a pensar que la experiencia, en los estudiantes de Psicología, va asociada con una imagen social del voluntariado más profesionalizada y en la que predominan los beneficios para los voluntarios.

- Quienes tienen experiencia y quienes no la tienen opinan de forma semejante en algunos aspectos relevantes. Concretamente, consideran mayoritariamente que los límites del voluntariado son muy borrosos, y a la vez que el voluntariado no deteriora los intereses de los profesionales de la Psicología y que no quita puestos de trabajo. También consideran que las posibilidades del fenómeno del voluntariado para generar crítica y cambio social son muy elevadas.

En general, la experiencia en el campo de la participación social parece ir asociada con una imagen social del voluntariado profesionalizada y reforzante para los estudiantes de Psicología. La experiencia, sin embargo, no parece diferenciar las opiniones de los estudiantes de Psicología sobre las implicaciones del voluntariado en el campo laboral de la Psicología.

Estos datos permiten confirmar parcialmente la hipótesis sobre la influencia de la experiencia en las opiniones y percepciones sobre el voluntariado.

DISCUSIÓN

El boom del voluntariado coincide hoy con cifras muy elevadas de desempleo entre los jóvenes. Los jóvenes son los protagonistas de ambos procesos sociales y sufren el llamado "bloqueo del plan social de emancipación", es decir, están en una situación prolongada de dependencia forzosa.

Más específicamente, los psicólogos sufren importantes tasas de desempleo y los jóvenes estudiantes de Psicología anticipan que inevitablemente lo sufrirán, con la consiguiente vivencia de indefensión.

En este contexto, ¿qué opinan los futuros psicólogos del voluntariado actual, de las funciones que cumple en el sistema en el que se desarrolla, de los límites que tiene y debe tener?

En primer lugar, parece que presentan una visión del voluntariado entremezclada con la profesión. La tendencia generalizada hacia la profesionalización puede contrastarse con la tendencia de los estudiantes de 5º curso que preocupados por su próxima incorporación al mercado laboral, empiezan a plantearse cuestiones como la ausencia de límites claros y reales que separen el campo del voluntariado del campo profesional y la posibilidad de que esto elimine puestos de trabajo para los futuros psicólogos.

La contradicción que supone ser partidario de la profesionalización del voluntariado y a la vez pretender ejercer profesionalmente en el mismo campo de intervención, parece reflejar la existencia de una dimensión continua que iría desde el desarrollo de actividades de voluntariado no remuneradas hasta el desarrollo de actividades profesionales remuneradas, pasando por situaciones intermedias, en las que los voluntarios desarrollarían, por su propio interés, labores propias de los profesionales de forma voluntaria.

Reflejo de esos puntos controvertidos, generados en el medio del continuo trabajo voluntario-trabajo profesional por la ausencia de límites claros, son las opiniones disonantes de los estudiantes de Psicología en dos importantes cuestiones. Por una parte, opinan mayoritariamente que el voluntariado no debe convertirse en una vía imprescindible de formación, previa a la incorporación al mercado de trabajo, pues sería retrasar voluntariamente dicha incorporación, y por otra parte, se muestran de acuerdo con que el voluntariado derive en la creación de puestos de trabajo de baja remuneración que alivien el paro estructural. Estos trabajos de baja remuneración son aceptables si consideramos que no hay nada mejor, ya que no hay razón lógica para preferir el trabajo precario al trabajo justamente retribuido.

Los futuros profesionales de la Psicología parecen estar considerando que, aunque el voluntariado demasiado profesionalizado puede deteriorar sus propios intereses profesionales, son más importantes los beneficios que obtienen, dada la situación actual, ya que a corto plazo, aprenden y practican sobre lo que estudian, a medio plazo, se hacen un currículum casi profesional y a largo plazo, esperan encontrar trabajo, incluso en la organización en la que colaboran como voluntarios.

Cómo explicar estos datos, si no es recurriendo al contexto actual, protagonizado por amplias cifras de paro juvenil.

Los jóvenes, en este contexto, encuentran en el voluntariado una salida, un espacio de transición aceptable, que aumenta las probabilidades de insertarse en el mundo laboral. Pero además encuentran en el desarrollo de acciones de voluntariado un campo propicio para desarrollarse socialmente, para sentirse útiles y valorados colectivamente, para paliar los déficits derivados de su dependencia y posición marginal con respecto a la sociedad y para sentirse bien.

La ausencia de trabajo y sus consecuencias parecen marcar el desarrollo actual del voluntariado juvenil, siendo éste útil para el sistema y para los sujetos que a través del mismo encuentran una forma de manifestar y desarrollar su propio espacio social y, al mismo tiempo, de buscar un lugar de trabajo.

El voluntariado es pues funcional, tanto para el sujeto como para la sociedad y se adapta a las necesidades específicas de cada grupo de sujetos en función del contexto social en el que se encuentran inmersos.

Ahora bien, habría que preguntarse, por cuánto tiempo puede ser útil esta función integradora del voluntariado, si tenemos en cuenta la continua tendencia hacia la reducción del trabajo. El voluntariado puede llenar un espacio vacío temporalmente, pero no indefinidamente. Además, su función principal y definitoria no es el beneficio propio, sino el de otros que todavía están peor, por lo que no puede

desvirtuarse hasta el punto de que su función principal sea la integración social de los que realizan el voluntariado.

El análisis hecho en este trabajo no debe interpretarse como una crítica negativa al voluntariado, ni siquiera como una crítica al sistema en el que se genera, supone, simplemente, el reconocimiento de aspectos, habitualmente ocultos, de un fenómeno tan antiguo como la humanidad, pero que últimamente parece reinterpretarse desde perspectivas parciales.

No reconocer la realidad en toda su complejidad, puede desviar de su esencia el concepto de voluntariado y el de solidaridad y situar al voluntariado inserto en un mundo de contradicciones que se entrecruzan y entremezclan sin solución de continuidad.

La Psicología Social y los psicólogos sociales cumplen con sus funciones principales desvelando los aspectos ocultos de los fenómenos, constatando la extensión de los mismos y descubriendo factores y variables que contribuyen a su explicación.

Referencias bibliográficas

- Arendt, H. (1993). *La condición humana*. Ed. Paidós. Madrid
- Cortés, L; Hernán, M. J. y López, O. (1998). *Las organizaciones de voluntariado en España*. Plataforma para la Promoción del Voluntariado en España .
- Falcón, E. (1997). *Dimensiones políticas del voluntariado: de la promoción al cambio de estructuras. Cristianismo y Justicia*, Barcelona
- Fouce, J. G. (1996) *Participación sociopolítica*. Congreso de Psicología Social. San Sebastián.
- Fouce, J. G. y Navas, A. B. (1998) *Elementos para una crítica constructiva del Voluntariado*. V Congreso Estatal de Intervención Social
- Fouce, J.G. y Navas, A. B. (1998). *Voluntariado y medios de comunicación de masas*. VI Congreso Iberoamericano de Psicología.
- Fukuyama, F. (1995) *Trust: the social virtues and prosperity*. London: Hanish Hamilton.
- Instituto de la Juventud (1989). *Juventud en cifras*. Instituto de la Juventud, Madrid.
- Jóvenes en Libertad. (1987) *El asociacionismo juvenil en España*. Consejo de la Juventud de España, Madrid
- Klandermans, B. (1995) *Social movements an culture*. London, UCL press.
- Klandermans, B. (1995). *The social psychology of protest*. London, Blackwell.
- López-Cabanas, M. y Chacón, F. (1997). *Intervención Psicosocial y Servicios Sociales. Un enfoque participativo*. Ed. Síntesis Psicología.
- Melucci, A. (1989) *Nomads of the presents*. London, Hutchinson, Philadelphia, Temple University Press.
- Mora, S. (1996). El fenómeno del voluntariado en España: aproximación a la evolución del término. Documentación Social. *Revista de estudios sociales y de sociología aplicada*, 104, 115-128.
- Offe, C. (1988) *Partidos políticos y nuevos movimientos sociales*. Editorial Sistema. Madrid.
- Olson, M. (1965). *The logic of collective action*. Cambridge, MA, Harvard University Press.
- Omoto, A.M. y Snyder, M. (1995). Sustained helping without obligation: motivation, longevity of service, and perceived attitude change among AIDS volunteers. *Journal of Personality and Social Psychology*, 68, (4), 671-686.
- Prieto L. R. (1985) *La participación social y política de los jóvenes*. Ministerio de Cultura, Madrid.
- Prieto Lacaci, R. (1991) *Asociacionismo juvenil en el medio urbano*. Instituto de la Juventud, Madrid.
- Rifkin, J. (1996). *El fin del trabajo*. Paidós. Barcelona.
- Rocard, M. (1997) *La aventura de este fin de siglo*. El país, martes 21 de enero. p. 13-14.
- Toharia, J. J. (1982). *Valores básicos de los adolescentes españoles*. Ministerio de Cultura. Madrid.
- Touraine, A. (1981) *The voice and the eye: an analysis of social movements*. Cambridge: Cambridge University.
- Touraine, A. (1990) *Movimientos social hoy*. Barcelona, hacer D.L.
- Vattimo, G. (1996) *El fin del empleo*. El país, sábado 4 de mayo. Opinión, p.12.
- Zarraga, J. L. (1985) *Informe juventud en España: la inserción de los jóvenes en la sociedad*. Ministerio de Cultura, Madrid.

CUESTIONARIO DE IMAGEN SOCIAL

26. En una escala de 1 a 5, en qué grado coincide tu definición de voluntario con lo que observas en la realidad (1 significa que no coincide en nada y 5 que la coincidencia es perfecta).

1 2 3 4 5

27. En una escala de 1 a 5, en qué grado consideras que ser voluntario tiene muchos beneficios para el voluntario? (1 significa que no hay ningún beneficio para el voluntario y 5 que hay demasiados)

1 2 3 4 5

28. En una escala de 1 a 5, señala en que medida consideras que los voluntarios deberían tener más beneficios (1 significa que no deberían tener más beneficios y 5 que deberían tener muchos más).

1 2 3 4 5

29. En qué grado consideras que los voluntarios tienen más costes personales que beneficios (1 significa que siempre hay más costes personales que beneficios y 5 que siempre hay más beneficios que costes).

1 2 3 4 5

30. En una escala de 1 a 5, en qué grado consideras que todo el mundo está capacitado para ser voluntario (1 significa que no todo el mundo está capacitado para ser voluntario y 5 que todo el mundo puede ser voluntario si lo desea)

1 2 3 4 5

31. En una escala de 1 a 5, en qué grado consideras que el fenómeno del voluntariado tiene límites borrosos respecto al campo profesional (1 significa que los límites no son borrosos y 5 que son muy borrosos).

1 2 3 4 5

32. En la misma escala, en qué grado consideras que el voluntariado deteriora los intereses profesionales de las Ciencias Sociales, concretamente de la Psicología (1 significa que el voluntariado no deteriora los intereses de la Psicología y 5 que los deteriora mucho).

1 2 3 4 5

33. En qué grado estás de acuerdo en que el voluntariado derive en la creación de puestos de trabajo de baja remuneración que alivien el paro estructural (1 significa que no estás de acuerdo y 5 que lo estás totalmente)

1 2 3 4 5

34. En una escala de 1 a 5, en qué grado consideras que el voluntariado está quitando puestos de trabajo (1 significa que no está quitando puestos de trabajo y 5 que está quitando muchos).

1 2 3 4 5

35. En la misma escala, en que grado consideras que realizar actividades de voluntariado debe ser una vía de formación práctica imprescindible para la incorporación al mercado de trabajo (1 significa que no debe ser imprescindible realizar un voluntariado para incorporarse al mercado de trabajo y 5 que sí debería serlo)

1 2 3 4 5

36. En que grado, consideras que el voluntariado debería estar mucho más formado y especializado (1 significa que no debería estar más formado y especializado y 5 que sí debería estarlo mucho más).

1 2 3 4 5

37. En que grado consideras que el voluntariado es suficientemente crítico (1 significa que no es suficientemente crítico y 5 que es demasiado crítico).

1 2 3 4 5

38. En qué grado consideras que el voluntariado está siendo instrumentalizado para mantener las cosas como está (1 significa que no está siendo instrumentalizado y 5 que sí lo está siendo en gran medida).

1 2 3 4 5

39. En qué grado consideras que el voluntariado posibilita generar alternativas de cambio social (1 significa que no posibilita generar alternativas de cambio social y 5 que sí lo hace en gran medida).

1 2 3 4 5